

Causa honda pena el fallecimiento del dramaturgo Fermín Borges

Por RAUL VERRIER

Honda pena ha causado en los círculos artísticos de Miami, el fallecimiento del dramaturgo teatrista Fermín Borges, uno de los valores llegados a esta ciudad cuando el puente Mariel-Key West.

El desaparecido padecía de una enfermedad cardíaca desde hacía varios años, según su señora madre le expresó a DIARIO LAS AMERICAS, lo cual lo tenía sumamente deprimido y lo hacía esforzarse en terminar las últimas obras teatrales que tenía proyectadas.

Borges escribió después de su llegada a Miami un drama costumbrista sobre los exiliados cubanos al que puso el pintoresco nombre de "Los Naranjos Azules de Biscayne Boulevard". Después él hizo una obra dramática a la que llamó "Cantata para un joven poeta fusilado por Fidel Castro", como homenaje al joven Luis Aurelio Nazario, fusilado el 26 de junio de 1970.

Borges había estudiado en el teatro universitario de La Habana y desde el comienzo de su actividad profesional se dedicó a temas de interés social. Al triunfo de la revolución fue nombrado director del teatro nacional de Cuba, cargo que desempeñó hasta 1961 en que, descontento de los pasos que daba la revolución, renunció al cargo, no haciéndose esperar las represalias del régimen que lo condenó a vivir trabajando en empleos manuales.

Cuando Borges llegó a Miami, comenzó a trabajar en lo que era la pasión de su vida: el teatro, pero bien pronto, la pequeña salita, llamada Teatro Versailles, que él había abierto en la Pequeña Habana, dejó de funcionar por falta de patrocinadores. Después todos fueron malos ratos y frustraciones que agravaron la enfermedad que padecía hasta el trágico desenlace ocurrido en la madrugada del domin-

desaparecido, su madre, señora María Evelia Bor-
nombrado Evelio, a quienes DIARIO LAS AME-
su más expresiva condolencia.

En paz de Dios el alma del dramaturgo Fermín